



Datos Acerca de la Tos Ferina ("Whooping Cough")

¿Qué es la tos ferina y cuales son sus síntomas?

La tos ferina (o "whooping cough" como se conoce en inglés) es una infección contagiosa que afecta a los pulmones y las vías respiratorias. La tos seca puede durar de una a seis semanas o más y causa un ataque de tos y problemas para respirar. La tos ferina usualmente empieza con síntomas parecidos a los de la gripe; como tos, estornudos y moqueo nasal. Usualmente es diagnosticada después que ha tenido tos por más de una o dos semanas.

La tos usualmente no es perjudicial en los adultos y niños mayores, pero puede ser peligrosa para los bebés. Algunas veces, a los niños les cuesta recuperar la respiración después de un episodio de tos. No es inusual que los niños escupan, vomiten o se sientan cansados después de toser. Los bebés también pueden tener problemas para respirar o desarrollar serias condiciones médicas como neumonía, convulsiones y daños cerebrales.

La tos ferina es conocida como "whooping cough" por el sonido "whoop" que se produce cuando los niños u otros pacientes tosen.

¿Cómo se contagian las personas con la tos ferina?

La tos ferina es causada por una bacteria y usualmente se propaga cuando se está en contacto directo con personas que están tosiendo o estornudando. Los bebés frecuentemente se contagian de tos ferina de los hermanos y hermanas mayores, padres u otras personas que los cuidan y que posiblemente ni saben que tienen tos ferina.

¿Cómo se puede prevenir la tos ferina?

La mejor forma de proteger a los adultos, niños y bebés de la tos ferina, es poniéndose la vacuna recomendada y la vacuna de refuerzo, las cuales son seguras.

La primera vacuna se pone a los dos meses de nacido, después a los cuatro, seis, entre 15 y 18 meses y otra vez, entre los cuatro y seis años de edad. También se recomienda a los niños, una dosis de refuerzo antes de que cumplan 11 años. **En Rhode Island, se requiere que los estudiantes en 7mo grado se pongan la vacuna de refuerzo.** Los jóvenes y los adultos que aún no han recibido la vacuna de refuerzo, deben de ponérsela lo más pronto posible. Si tiene dudas sobre si está al día o no con sus vacunas, hable con su médico para saber qué es lo mejor para usted y su familia.

Mantenga los bebés y los recién nacidos alejados de todas las personas que tengan tos. También, asegúrese de que cada persona que esté en contacto con los bebés, esté al día con sus vacunas.

¿Cómo se trata la tos ferina?

Visite a un médico o a la enfermera de la escuela cuando aparezcan los primeros síntomas de la tos ferina. Si usted o su hijo tienen problemas al respirar, busque atención médica inmediatamente.

Dígale al médico o a la enfermera de la escuela si usted o su hijo han estado cerca de otras personas que tienen tos o gripe, o si usted se enteró que hay otras personas en su comunidad que tienen tos ferina.

Su médico puede recetarle un tratamiento con antibióticos para ayudarle a recuperarse y prevenir que la enfermedad se propague a otros.

A menudo, los bebés son hospitalizados cuando reciben tratamiento contra la tos ferina.